

Modalidad educativa híbrida como estrategia del regreso a clases derivado de la pandemia de covid-19

*Carlos Eduardo Romo Bacco, Martha Cecilia Moreno Virgen,
María del Carmen Montoya Landeros y Nefalí Parga Montoya*

Fecha de recepción: 22 de julio de 2022

Fecha de aceptación: 1 de septiembre de 2022

Fecha de última actualización: 30 de septiembre de 2022

Resumen

La pandemia por coronavirus (covid-19) ocasionó cambios drásticos en la vida cotidiana de la sociedad. De un momento a otro, millones de estudiantes cambiaron la modalidad escolar para incorporarse a un modelo de enseñanza remota de emergencia (educación a distancia). Cuando las condiciones sanitarias lo permitieron, emergió la modalidad educativa híbrida, donde se combinan entornos, tiempos y recursos. En el Centro de Ciencias Empresariales de la Universidad Autónoma de Aguascalientes se adoptó esta modalidad para un regreso voluntario y controlado a clases. Durante el tiempo de implementación se llevó a cabo el registro de los estudiantes que participaron de manera presencial; además, se evaluó la percepción de los estudiantes respecto a su experiencia educativa desde el confinamiento sanitario. Con la intención de documentar la experiencia de los estudiantes en la implementación de esta modalidad educativa, se analizaron 516 registros sobre la participación de los mismos; adicionalmente, 231 de ellos evaluaron la modalidad educativa una vez terminado el semestre agosto-diciembre 2021. Este estudio permitió documentar distintas experiencias de innovación educativa para la continuidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: modelos educativos, educación híbrida, educación a distancia.

Derivado de la pandemia por coronavirus (covid-19) y la crisis sanitaria que ésta ocasionó en todos los ámbitos y sectores sociales, particularmente en el área educativa, se optó por aplicar medidas de distanciamiento social, mismas que se tradujeron en el cierre masivo de las instituciones de todos los niveles educativos y se tuvo que migrar, de manera intempestiva, a la oferta de educación a distancia. Con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), para mayo de 2020 más de 1,200 millones de estudiantes dejaron de tener clases presenciales para incorporarse a un modelo de enseñanza remota de emergencia (aprendizaje a distancia).

Es importante destacar la complejidad de adaptar de manera emergente un modelo de aprendizaje a distancia, sobre todo considerando que existen pocas experiencias de educación remota en los últimos años y que

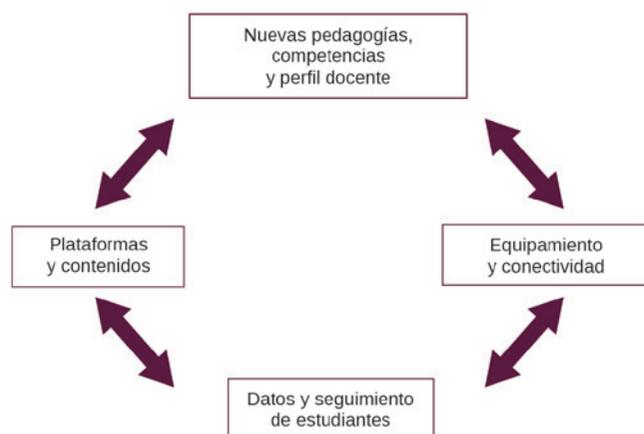
exige distintas y flexibles formas de enseñar y aprender, además de las brechas digitales y tecnológicas que dificultaron los canales de comunicación entre profesores y estudiantes que potencialmente condicionan el logro de aprendizajes significativos (Arias *et al.*, 2020); aunado al efecto negativo en estudiantes vulnerables de clase baja o media que pudieran tener mayor proporción de abandono escolar, al no contar con la conectividad y herramientas digitales para afrontar este modelo de enseñanza (CEPAL & UNESCO, 2020).

Una vez que la Organización Mundial de la Salud (OMS), el gobierno federal, la Secretaría de Salud (SSA) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) señalaron que existían condiciones para retomar las actividades educativas presenciales, la Universidad Autónoma de Aguascalientes, con apoyo de herramientas tecnológicas, adoptó la modalidad híbrida en sus planes de estudio de pregrado, a partir de mayo de 2021; lo anterior con la finalidad de

maximizar el aprendizaje y disminuir los riesgos de abandono escolar.

De acuerdo con Berruecos (2020), la modalidad híbrida se basa en una combinación equilibrada de entornos (aula física y aula virtual), tiempos (sincronía y asincronía) y recursos (analógicos y digitales), con el objetivo de favorecer la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades en los estudiantes. Los modelos de enseñanza híbrida presuponen la construcción de nuevas dinámicas, articuladas entre lo presencial y lo digital, esto con el objetivo de incrementar el acercamiento de la educación a personas con vulnerabilidades para acceder a estos espacios de enseñanza (Guaman *et al.*, 2020). Por su parte, Arias *et al.* (2020) plantean que existen cuatro pilares fundamentales para la educación híbrida (Esquema 1).

Esquema 1. Pilares fundamentales de la educación híbrida



Fuente: Arias *et al.* (2020, p. 8).

De esta manera, es posible atender la inclusión hacia los estudiantes al adaptar el formato de enseñanza a su ritmo y estilo de aprendizaje, gracias a que se fomenta el autoaprendizaje desde diferentes aristas, como el aprendizaje profundo (centrado en el estudiante y su proceso formativo), mediante el uso de diferentes plataformas para la gestión de los aprendizajes, comunicación y evaluación, además de la implementación de contenidos y estrategias no digitales para reducir las brechas de acceso y conectividad remota. Lo anterior requiere de docentes formados en el uso de herramientas digitales con fines pedagógicos, capaces de generar prácticas educativas innovadoras con los recursos disponibles.

Según la CEPAL y la UNESCO (2020), la contingencia sanitaria derivada de la pandemia por covid-19 fue pauta para que distintas naciones conceptualizaran los princi-

pales desafíos, al implementar modelos de educación híbrida que favorecieran la continuidad, equidad, calidad e inclusión educativa. En el Centro de Ciencias Empresariales (CCE) de la Universidad Autónoma de Aguascalientes se adoptó la modalidad educativa híbrida para un regreso escalonado a clases como estrategia derivada de la crisis sanitaria por la pandemia de covid-19. Buscando atender los criterios mencionados con anterioridad sobre los retos de la educación para su continuidad, equidad e inclusión, se documentaron las experiencias de los estudiantes respecto a la modalidad educativa implementada.

Acorde con lo anterior, en este artículo se presenta un estudio que utilizó variables medidas de forma escalar (cuantitativo), donde se indagó sobre la implementación de un modelo académico en un grupo de estudiantes de nivel superior (exploratorio), con registros a través de varios puntos en el tiempo (longitudinal), en el cual no hubo manipulación de las variables de estudio (no experimental). Su propósito fue identificar los elementos clave de la modalidad educativa híbrida como estrategia emergente implementada en el CCE de la Universidad Autónoma de Aguascalientes derivada de la pandemia por covid-19.

El estudio se realizó de agosto a noviembre de 2021 en el CCE de la UAA, ubicado en el Campus Sur de esta universidad.¹ El modelo planteado para las actividades académicas fue adaptado a partir de propuestas de interacción social controlada (Karin *et al.*, 2020). La participación de estudiantes en las actividades presenciales fue voluntaria, con esto se formularon listados de cada grupo de participantes. Cada uno de los grupos fue dividido en dos subgrupos según la matrícula registrada en el semestre, a cada subgrupo se le asignó un calendario cíclico de 14 días (dos semanas), con actividades presenciales en el campus universitario (cuatro días) y actividades sincrónicas a distancia (10 días); lo anterior con la finalidad de que, en caso de cualquier contagio, se dispusiera de un periodo de recuperación. Los estudiantes que no manifestaron su voluntad de participar en las actividades presenciales continuaron en la modalidad a distancia.

Durante este periodo, los profesores que impartieron asignaturas en los programas educativos (PE) del CCE estuvieron de manera presencial en el aula. A partir de las experiencias adquiridas durante la modalidad a distancia, los profesores pudieron establecer estrategias para los estudiantes que se encontraban de manera presencial y para aquellos que cursaban las asignaturas de manera remota. Esta implementación de la modalidad híbrida permitió

1 Localización: 21°47'38.7"N 102°17'15.3"W

renovar la comunicación alumno-profesor que se había sentido durante las actividades 100% a distancia. Como medida de control se estableció un formulario de registro voluntario y anónimo sobre las actividades previas a la incorporación presencial semanal de estudiantes en el campus universitario, se establecieron cuestionamientos sobre la voluntariedad de participación en las actividades presenciales, actividades extraescolares, grado de interacción social y cuidados sanitarios (Martínez-Matute & Seals, 2021; Sargeant *et al.*, 2021; Zhou & Zhang, 2021). Durante el periodo del estudio se recibieron 516 respuestas.

De los 516 estudiantes que registraron su participación en el modelo híbrido en el CCE, 164 pertenecían a primer semestre (32%), 166 a tercer semestre (32%), 120 a quinto semestre (23%) y 66 a séptimo semestre (13%). Esto indica que la mayor participación se tuvo en los primeros semestres de los PE. Sobre los aspectos relacionados con la enfermedad, 11% mencionó que había tenido una prueba confirmatoria de covid-19 (desde el inicio de la pandemia), y 85% de los encuestados manifestaron estar vacunados al momento de participar en las actividades del modelo híbrido, lo que sugiere que la vacunación contribuyó a la baja tasa de contagio entre los estudiantes. Respecto a su participación en las actividades académicas, únicamente siete estudiantes (1%) respondieron que fueron obligados a participar en el modelo híbrido; la presión fue recibida por parte de los familiares (4/7), por la sociedad (2/7) y por otro (1/7). La mayoría (62%) de los estudiantes que participaron de las actividades estudiantiles no trabajaba al momento de su participación.

Al finalizar el semestre académico de agosto-diciembre de 2021, con la participación de 231 estudiantes, se evaluó la percepción de los estudiantes del CCE sobre el grado de confianza en los conocimientos recibidos en la modalidad educativa híbrida y las otras modalidades educativas en las que han participado con anterioridad (a distancia y presencial). Como estudiantes, tuvieron que enfrentar diversos retos, al cambiar de manera repentina de la modalidad presencial a distancia, donde la dificultad de la autogestión de sus aprendizajes fue el principal obstáculo identificado (36.36%; intervalo de confianza: 30.16-42.93). En este sentido, 64.07% de los estudiantes mencionó que la modalidad a distancia les sirvió como preparación para la modalidad educativa híbrida. Dicha modalidad implementada en el CCE fue señalada como beneficiosa para el aprendizaje (95%), debido a la incorporación de actividades presenciales. Asimismo, se indicó que la interacción alumno-profesor se vio afectada principalmente para los estudiantes que estuvieron cursando sus materias de manera remota (78.13%), lo que contrasta con una mayor fluidez en la comunicación con los alumnos que participaron de manera presencial (81.88%). La mayoría de los estudiantes mencionaron que les gustaría continuar estudiando en la modalidad presencial (56%), aunque 39% de ellos prefiere continuar con la modalidad híbrida y 5% seguir sus estudios a distancia. Lo anterior refleja la confianza en los conocimientos recibidos durante la modalidad presencial, a distancia e híbrida (Tabla 1).



«Los estudiantes enfrentaron diversos retos ante el cambio repentino de la modalidad educativa presencial a la modalidad educativa a distancia, el principal fue la autogestión de sus aprendizajes»

Tabla 1. Percepción de la confianza en los conocimientos recibidos según la modalidad educativa (porcentaje e ic*)

Confianza en los conocimientos recibidos	Modalidad presencial	Modalidad a distancia	Modalidad híbrida
Muy buena confianza	43.72% (37.23, 50.38)	13.42% (9.30, 18.50)	14.29% (10.04, 19.47)
Buena confianza	35.93% (29.74, 42.48)	22.94% (17.68, 28.91)	41.13% (34.71, 47.77)
Regular confianza	10.82% (7.12, 15.56)	29.87% (24.04, 36.22)	32.47% (26.47, 38.92)
Poca confianza	4.76% (2.40, 8.36)	21.21% (16.12, 27.05)	7.36% (4.35, 11.52)
Muy poca confianza	4.76% (2.40, 8.36)	12.55% (8.57, 17.53)	4.76% (2.40, 8.36)

*ic: Intervalo de confianza al 95%

Fuente: Elaboración propia.

La modalidad educativa híbrida se caracteriza por generar nuevas interacciones educativas, como lo son el uso de recursos informáticos que permiten un trabajo colaborativo entre todos los involucrados en el proceso formativo. Con esto se busca promover el uso de ambientes de aprendizaje diversificado para su adaptación en distintos campos profesionales (Rama, 2021). En conclusión, la modalidad educativa híbrida implementada en el CCE contribuyó como un eslabón más en una serie de estrategias institucionales que fueron diseñadas para disminuir el impacto de las medidas de distanciamiento social derivadas de la crisis sanitaria por la pandemia de covid-19, y permitió conocer las percepciones de los estudiantes en su participación en diferentes experiencias educativas.

A pesar de que los estudiantes aceptaron en mayor medida la modalidad presencial, se observa que también recibieron de manera favorable la modalidad híbrida, lo cual pudiera reflejar la adecuada planeación, tanto de los entornos presencial como virtual, elaborada por el equipo docente. El éxito de la modalidad educativa híbrida implementada se origina por la participación activa y propositiva de la comunidad académica y administrativa de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; las estrategias definidas fueron orientadas para dar continuidad a la formación de los estudiantes y asegurar el cumplimiento del perfil de egreso propuesto en los planes de estudio, esto en ambientes con mayor presencialidad física en las aulas, y también en salvaguardar la salud de todos los participantes en dichas actividades.

Fuentes de consulta

- Arias, E., Brechner, M., Pérez, M. & Vásquez, M. (2020). *Hablemos de política educativa en América Latina y el Caribe. De la educación a distancia a la híbrida: 4 elementos clave para hacerla realidad*. Chile: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://bit.ly/3sTMGBn>
- Berruecos, A. (2020). ¿De qué hablamos cuando hablamos de educación a distancia híbrida? *IBERO Ciudad de México*. <https://bit.ly/3SKfKX1>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2020). *Informe Covid-19*. <https://bit.ly/3Mb7CMI>
- Guaman, R., Villarreal, A. & Cedeño, E. (2020). La educación híbrida como alternativa frente al covid-19 en el Ecuador. *Revista de Investigación Científica tse'de*, 3(1), 134-147. <https://bit.ly/3r56KiY>
- Karin, O., Bar-On, Y., Milo, T., Katzir, I., Mayo, A., Korem, Y., Dudovich, B., Zehavi, A., Davidovich, N., Milo, R. & Alon, U. (2020). Adaptive cyclic exit strategies from lockdown to suppress covid-19 and allow economic activity. *medRxiv*. <https://bit.ly/3EnXZIX>
- Martínez-Matute, J. & Seals, R. (2021). The global covid-19 student survey: First wave results1. *Covid Economics*, 152. <https://docs.iza.org/dp14419.pdf>
- Rama, C. (2021). La nueva educación híbrida. *Cuadernos de Universidades No. 11*. Ciudad de México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe. <https://bit.ly/3fDoUWE>
- Sargeant, E., Murphy, K., McCarthy, M. & Williamson, H. (2021). The formal-informal control nexus during covid-19: What drives informal social control of social distancing restrictions during lockdown? *Crime & Delinquency*. <https://doi.org/10.1177/0011128721991824>
- Zhou, J. & Zhang, Q. (2021). A survey study on US college students' learning experience in covid-19. *Education Sciences*, 11(5), 248. <https://doi.org/10.3390/educsci11050248>